

62-6-38

SEMANARIO CATOLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios
y Madre de los hombres

Núm. 68.

Alicante 9 de Junio de 1900.

Año II.

SUMARIO

El apostolado de los periodistas católicos.—Corazón de Jesús —El primer deber de los padres, por A. Cremades y Bernal.—El Rosario, por F.M.—La cátedra de Religión y Moral en los Institutos, por el Arzobispo de Sevilla.—El secreto de la Confesión en Paris.—El Masonismo y el liberalismo, por el Obispo de Plasencia.—Suscripción.—Misceláneas.—Sección religiosa: Cultos.

EL APOSTOLADO

DE LOS

PERIODISTAS CATÓLICOS

Es de seguidores de Cristo el acometer árduas empresas.

(Discurso de S. S. León XIII á la peregrinación de periodistas de 1879)

Estamos ciertamente abocados à grandes catástrofes y amenazados por la conflagración latente de todos los enemigos del Cristianismo; y nunca con más motivo que al presente son de necesidad los grandes organismos, las valerosas legiones de héroes y de santos para conjurar aquel mal. Si estas legiones han de conseguir los resultados que la sana sociedad exige ¿por qué no han de sentar plaza en estas legiones los periodistas católicos?

Todo lo ha invadido la impiedad: la heregía en la prensa, la heregía en la educación, la inmoralidad en el teatro, en las mo-

pp 927

das y en la satánica propaganda de corrupción ejercida no solo por la perversa literatura, sino también por la degradación de las bellas artes. Todo se adulteró; los productos de la industria, sierva hoy del materialismo, no nos dejarán mentir. Por eso, repetimos, las sociedades actuales necesitan una legión de héroes y de santos, reclaman una alianza sagrada de escritores que veindiquen los derechos de la fé, condenen las agresiones contra la moral y promuevan ó apoyen eficazmente la fundación de toda clase de *Obras Católicas*. La heregía que más profundos estragos causa en todas las clases sociales es el liberalismo ó la **negación de la Autoridad Real de Cristo sobre los reyes, sobre las leyes, sobre las ciencias y las artes, sobre la industria y el comercio y sobre las mismas costumbres.**

Invocamos, pues, la formación de este *Apostolado* para que la sana prensa concorra al *Homenaje Universal* y se organicen los escritores católicos en invencibles falanges restauradoras de la soberanía social de Jesucristo.



CORAZÓN DE JESÚS

Como nos hallamos ya de lleno en el hermoso mes de Junio, mes consagrado de un modo particular al Corazón herido de nuestro amorosísimo Jesús, muy justo es que dediquemos algunas páginas de nuestro modesto semanario á tan sublime devoción, ya que tanto nos la recomendó el pasado año nuestro santísimo Padre el Papa León XIII.

No son los azotes ni las espinas los que hieren con cruel amargura el Sagrado Corazón de Jesús, ni la cruel lanza de Longinos la que renueva la herida de amor, ni los insultos de la soldadesca y bárbaros

ultrajes de los pérfidos judíos los que atormentan á nuestro adorable Salvador.

Jesús sufre por el desdén con que los hombres miran las efusiones de su amor, por la contrariedad que experimenta en sus amorosos designios por el desvío con que se apartan las almas de su amante corazón.

Las heridas del Corazón de Jesús, son las heridas de su amor no comprendido y rechazado, porque si Jesús no amara á los hombres, si no los amara tanto como los ama, no sentiría como siente las heridas que le causan nuestras groserías y continuas insolencias.

Jesús nos ama, nos ama con amor incomprensible, y porque nos ama, su amor operativo se desborda como torrente de inefable dulzura sobre todos los hombres para hacerles bien.

En sus amorosos designios nos convida, diciendo: Deponed el hombre viejo con todos los resabios terrenos, y purificaré con brasas de ardiente caridad vuestros labios y no hablarán jamás cosa inmundada; comunicaré á vuestras inteligencias luz clara y divina que os revelará los arcanos celestiales; prenderé en vuestros pechos llamas de puro amor, y no sereis jamás arrastrados por las vanas frivolidades del mundo ni engañados por el fátuo resplandor de la humana sabiduría.

Virgenes castas, despreciad los falsos amadores del mundo, y fabricaré en vuestro interior un palacio de oro purísimo, cuyas puertas de diamante no serán jamás abiertas á los halagos de mundanas pasiones.

Hijas de Sion, cercad vuestros corazones y plantaré en ellos vistosos jardines, cuyas aromáticas flores os recordarán celestiales placeres. Os introduciré á todas en la morada del amor, y os hartaré de suavidad y dulzura.

Así habla el Corazón de Dios al Corazón del hombre; y no obstante éstos le desprecian, le desdeñan y le abandonan para seguir otros amores.

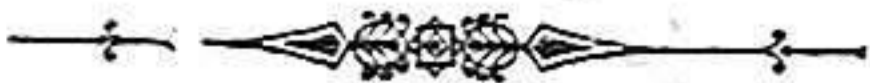
Las flores encuentran quien las cultive y las festeje; el oro del mundo y las dignidades terrenas, quien las adore; las beldades humanas, quien las ame y las idolatre; solo el alma de Jesús carece de adoradores, solo el amor de Jesús es pelegrino y extraño en nuestro suelo.

Los hombres no le hacen caso, y prefieren su vida grosera y carnal á la vida de pureza y de santidad á que somos llamados. Podríamos poseer inmensas riquezas, y las desdeñamos por no soltar un puñado de barro que aprieta nuestra mano; podríamos remontarnos á regiones de luz y de vida, y preferimos revolcarnos en el cieno hediondo; podríamos ser Angeles y obtamos por nuestra baja condición, ya que no nos rebajamos al nivel de los seres irracionales. Dios lo vé y por eso sufre más y más su amoroso Corazón.

Hay quien se empeña en contrariar constantemente los designios del Corazón de Jesús y si un alma quiere estender y propagar estos mismos designios, quieren detenerla poniendo inconvenientes y dificultades, hiriendo con ello el amoroso costado de Jesús á imitación de aquel cobarde y traidor soldado.

Quieren si, que reine el Corazón de Jesús, pero al modo que á ellos les plazca, sin las espinas de este mísero suelo, con las sensaciones de esta vida, con las vanidades y pecados de este mundo, sin misticismo ni comunicaciones con Jesús, sin sacrificios ni cosas que cause horror al mundo y no comprenden estos pobres seres que fingiendo esta faldedevoción hieren mas y mas el Amoroso Corazón de Jesús y privan á los verdaderos amantes de Jesús á que ejerzan multitud de actos de reparación á los muchos ultrajes con que diariamente es ofendido el Señor en su Sacramento de amor.

¡Oh hombres! no atormentéis mas el adorable y herido Corazón de Jesús; ni le causeis nuevas heridas, ni le crucifiquéis de nuevo con vuestro proceder, apartando á las almas para que no correspondan á los designios de su dulce y amoroso Corazón, prenda en los vuestros el sagrado fuego de su amor, y apague de raiz ese fuego del orgullo, envidia y amor propio que tanta ruina causa á las almas, y reparando así las heridas que le habéis causado, reine para siempre en vosotros su santo amor y de un modo especial en el presente mes de Junio, asistiendo á los cultos que en su honor se vienen celebrando en los varios templos de esta nuestra querida ciudad.—G.



El primer deber de los padres

Es un hecho reconocido por la experiencia de todos los días y publicado desde la mas remota antigüedad por los hombres mas sabios

del mundo, que la naturaleza humana se inclina al mal, aunque conozca el bien y le ame, inclinación que se manifiesta casi desde el principio de la existencia, aún acompañada por la irreflexión de la edad. Así, no es difícil sorprender en un niño, cuando apenas cuenta un año, algunas pasiones que adquirirán mayores proporciones en lo sucesivo, á medida que se vayan desarrollando.

¿Quién no ha tenido ocasión de observar en niños cuya lengua es aún torpe, la precocidad de mal pronunciar voces mal sonantes que, irreflexivamente por supuesto, han copiado de un original que bien puede ser su mismo padre? «En un niño de pecho ya se advierten, á la vez, la impaciencia, la envidia, la venganza y otras pasioncillas (1).»

¿Quién no ha observado que, cuando una persona, jugueteando con un niño, le ofende en algo ó hace ademán de darle un golpe, el niño se echa á llorar, y si la madre entonces hace que se enfada con aquella persona, la riñe, la pega y aun toma la mano del niño y la da con ella, al momento deja de llorar, muda de semblante, se alegra, se ríe...? Y ¿por qué?; porque se ha vengado (2).

Por último, ¿no se ve todos los días la repugnancia, al parecer, infundada, que manifiesta un niño hacia una persona á quien tal vez no haya visto jamás, ó el alegrarse y sentirse atraído hacia otra á quien igualmente no conoce? ¿Y qué nos dicen estas observaciones sinó que el niño experimenta ya los efectos de los sentimientos de antipatía y simpatía? ¿Qué se deduce, pues, de lo expuesto, sinó que la educación debe comenzar desde la cuna, que precisa corregir aquellas pasiones cuando aun no han echado profundas raíces en el corazón y la corteza de éste es todavía tierna? Además, que esto es asunto de la mayor importancia; por todo lo cual, la educación que pudiéramos llamar materna debe comenzar con la vida del hombre, debiendo tenerse muy presente que, según los cuidados que el labrador emplee con la semilla, así serán las plantas que de ellas nazcan y los frutos que éstas produzcan con el tiempo.

Es muy vulgar, pero no por eso menos cierto, lo que suele decirse de la niñez comparándola con los árboles, los cuales, cuando son jóvenes, fácilmente pueden ser dirigidos y enderezados, figura cuya exactitud encuentra valiosísimo apoyo en diferentes parajes de los

(1) Aug. l. 1, de Conf. c. 7.

(2) Mazo, Catecismo.

libros santos, como cuando dicen á este propósito (1): «*dobla su cerviz en la infancia y corrígele cuando es niño, no sea que se endurezca, no haga caso de ti y venga á ser motivo de dolor para tu alma.*»

A los padres toca, pues, este primer trabajo y á ellos corresponde, en primer término, esta sagrada obligación; ellos han de ser el agente principal de la educación cristiana de sus hijos, mayormente cuando la tierna edad de éstos no permita ponerlos aún bajo la dirección de un maestro católico é ilustrado. Los padres serán los primeros á quienes el Supremo Juez pedirá cuenta en su día de tan grave obligación.

¡Ah, padres católicos! éste es el mas sagrado de vuestros deberes, que no se limitan á procurar la subsistencia de vuestra querida familia; quien viste las flores del campo con las mas preciosas galas y alimenta la yerba que crece junto á un precipicio y favorece la conservación de todos los seres hasta los mas inferiores de la creación, ¿había de dejar abandonada á la obra maestra de sus perfectísimas manos, á la que es imagen de su divinidad y de quien se complace en recibir el hermoso título de Padre? El alimento sano y conveniente del alma, he ahí lo que ha de ser objeto principal de vuestros anhelos. El alimento del alma, la vida del espíritu han de ser objeto primario de vuestros cuidados y del intenso cariño que sentís hacia los hijos de vuestro corazón.

A. CREMADES Y BERNAL.



EL ROSARIO

La más celebrada entre todas las devociones de la Virgen es la del Rosario ó Salterio, llamado así, por que consta de ciento y cincuenta Ave Marías, que corresponden al Salterio de los ciento y cincuenta Salmos de David. No es cosa nueva este método de repetir muchas veces una misma oración; fué ya muy usada de los Santos, así del Nuevo como del Viejo Testamento. No hay cosa más tratada que estas repeticiones en los Salmos de David. El cántico ó Salmo 135

(1) Eclesiástico, 30, 1...

apenas es más que una repetición del Salmo precedente con este versículo: *Quoniam in eternum misericordia ejus.*

El Evangelio nos advierte que Jesucristo repitió muchas veces la misma oración al Padre Eterno en el huerto de las Olivas. *Eundem sermonem dicens.* Ayúdanse recíprocamente la oración y la meditación, dice San Bernardo, siendo la oración como una resplandeciente antorcha que comunica luz y ardor á la meditación. Todo esto se halla unido en el Rosario; y por eso sin duda, el Rosario es la más insigne y como la reina de todas las devociones. Por lo mismo aplica al Rosario lo que San Juan Crisóstomo dice de la oración frecuente y muchas veces repetida. Esta oración es un escudo contra todos los golpes del enemigo, un tesoro infinito, un fondo inagotable de riquezas espirituales.

Es muy digna de ser usada de todos y muy agradable á Nuestra Señora la devoción de su Santísimo Rosario, y muy segura: porque está aprobada y recomendada por la iglesia, y se compone de la oración del Padre Nuestro compuesta por Jesucristo, de la cual Tertuliano tenía en tanta estima, que la llamaba el Breviario del Evangelio, y San Cipriano decía que era el compendio de la vida celestial.

Compónese además de la oración del Ave María, que es oración traída del Cielo.

De Santa Matilde se escribe que, oyendo un día Misa de Nuestra Señora, al empezar el Sacerdote á decir aquellas palabras *Salve Sancta Parens*, le vino un deseo muy entrañable de saludar también á la Virgen; y hablando con ella, le dijo: ¡Oh Señora y Reina dulcísima, si yo hallase una salutación la más excelente que humano entendimiento puede pensar, de muy buena gana os saludaría con ella! Luego fué arrebatada en espíritu y vió á la gloriosísima Virgen María, cercada de innumerables angeles y de inmensos resplandores, que llevaba en el pecho escritas con letras de oro la salutación angélica ó sea el Ave María, y dijo á la Santa: «Nunca pudo llegar hombre á inventar semejante salutación, ni me puedes saludar con otra que más me agrade que esta; porque con ella me saludó la Santísima Trinidad. El Padre me confirmó con su omnipotencia, para que fuese exenta de toda culpa. El Hijo me ilustró con su sabiduría para que fuese como un astro refulgente del Cielo y de la tierra; y el Espíritu Santo, con la dulce lumbre de su amor me llenó de toda gracia y me

hizo tan agradable á sí, que todos los que buscaren por mí la gracia, la hallarán.»

Cuando el angel saludó á Nuestra Señora diciendo: «Llena eres de gracia», podemos entender que es como si digera: ¡Oh María! Tu fé es tan viva, tu esperanza tan firme, tu caridad tan ardiente, tu humildad tan profunda, tu obediencia tan heroica, y tu pureza tan angélica, que eres un jardín ameno de fragantes rosas y blancas azucenas, donde se recrea la Trinidad beatísima.

A María vió San Juan coronada de estrellas, y más estima María ser coronada de rosas y azucenas, de que se compone el Rosario, que de las estrellas del Cielo.

María se compara en el Eclesiástico á las rosas de Jericó, que según dice San Alberto Magno, tienen ciento y cincuenta hojas; el Rosario se compone de otras tantas rosas, que se ofrecen en oloroso sacrificio á la rosa de Jericó, que es la reina de las flores. Viéndonos pues, en este mundo con indigencia de los auxilios divinos, decir también hemos con el poeta á la Santísima Virgen Señora Nuestra:

Tú á quien Cielo y tierra adora
Y bendice el Hacedor;
Vuelve á nosotros, Señora,
La mirada de tu amor.

F. M.



La cátedra de Religión y Moral EN LOS INSTITUTOS

CARTA DEL SEÑOR ARZOBISPO DE SEVILLA

«Éxcmo. Señor ministro de Instrucción pública:

No fué jamás de prudentes y discretos adelantarse á combatir ajenas obras, cuando todavía no han salido de la mente de su autor, ni ha enunciado éste en manera fehaciente sus planes y resoluciones.

Sin embargo, cuando se trata de hechos altamente trascendentales que han de llevarse á la práctica por personas de autoridad muy elevada, y esas personss, á quienes no cabe tachar de ligereza en el hablar, han expresado claramente, siquiera sea en pláticas casi privadas,

propósitos y proyectos que pueden acarrear funestas consecuencias, exponer los resultados que los proyectos y propósitos han de producir, y dirigir al que los ha concebido, observaciones para moverlo á cambiar de ruta, no solo no es indiscreto ni imprudente, sino antes razonable, justo y hasta deber ineludible en los que están llamados á velar por los sacratísimos intereses, que ponen en peligro las medidas que se intentan.

No puede menos de habernos comprendido ya V. E. A costa de insistentes esfuerzos, y tras amplias discusiones parlamentarias, en las que alguno de los que suscriben el presente escrito tomó parte como miembro de la alta Cámara, logróse reparar una notable deficiencia que se advertía en los planes de la segunda enseñanza, ó sea, de la enseñanza de los Institutos, estableciéndose en estos centros docentes la asignatura y cátedra de Religión.

Con malos ojos miraron esta medida del Gobierno los sectarios del librepensamiento y los enemigos de nuestra fe, que aunque sean los menos en la católica España, hacen más ruido que los otros, porque bullen y gritan, mientras que los que piensan de diversa suerte se contentan, ya que otra cosa no puedan, con gemir y orar. Mas la gran mayoría de la nación y los padres de familia sobre todo, cuyos derechos en la materia que nos ocupa están muy por encima de los del Estado, aplaudieron de corazón, juzgando, y no sin motivo, que los beneficios de tan reiteradamente pedida reforma se tocarían muy luego.

Creemos que los que la iniciaron y pusieron en ejecución no se habrán arrepentido de su obra; que si todavía reclaman los estudios que pueden llamarse preparatorios de todas las carreras, mejoras, no es ciertamente una de ellas que se derogue lo establecido en el punto de que hablamos.

Y cuando esto acaece, la voz pública anuncia que V. E. ha declarado en solemnes concursos que trae al ministerio de Instrucción pública, al que ha sido recientemente llamado por la voluntad de S. M. la reina (q. D. g.) grandes planes, lo que no censuramos, y que es uno de ellos, y esto ya nos afecta profundamente, suprimir la cátedra de Religión en los Institutos; convirtiendo al profesor en un capellán que en pláticas ó sermones semanales exhorte al bien á los alumnos á quienes plazca oírlo.

No negaremos nosotros la importancia de los sermones y de las

pláticas espirituales, ni el grandísimo provecho que causan en las almas; ¿cómo habíamos de hacerlo, cuando tocamos como Obispos sus frutos? Pero no fué el intento ni del Gobierno ni de los que con tanto empeño trabajaron por el establecimiento de la referida cátedra, que se predicase á los jóvenes escolares, sino que se les enseñara la ciencia de la religión.

Un hombre muy ilustre, á quien la causa católica es deudora de eminentes servicios, hombre que no vestía por cierto la sotana del sacerdote, sino la toga del magistrado, Augusto Nicolás, se lamentaba del olvido en que los amantes del saber tienen hoy el estudio de la más importante de todas las ciencias, la de lo divino, pues mientras dedican todas las energías de su ingenio á ahondar en los problemas filosóficos, físicos, astronómicos, sociológicos, etc., en materia de religión se contentan con el Catecismo, cuyas fórmulas son ciertamente el *succus*, la quinta esencia de la sabiduría, pero que han menester amplias explicaciones para que se entiendan bien y para que se ponga de manifiesto que, lejos de hallarse esas fórmulas, como imaginan algunos, en oposición con las últimas conclusiones de la razón científica, concuerdan maravillosamente con ellas.

De esta doctrina se infiere que ni la instrucción religiosa que se recibe en el hogar de los labios de la madre y del padre, ni la que se alcanza respirando el ambiente de catolicismo que nos envuelve, porque es todavía España la nación católica por antonomasia, ni la predicación propiamente dicha, pueden sustituir á la asignatura de religión, tal como el gobierno y los que al gobierno excitaron á plantearla, quisieron que se explicara en los institutos.

Por otro lado, la significación que la variación por V. E. ideada tendrá á los ojos de la mayoría de los españoles es deplorable, y no lo dude V. E., si granjea prestigio al gobierno entre los enemigos de la fé, los cuales ciertamente batirán palmas, considerando que han obtenido un triunfo, suscitará prevenciones en el ánimo de muchos; por más que tal no sea el intento de V. E., la modificación á que nos referimos denota desdén para con la religión, á la que se reputa al parecer indigna de ocupar puesto en el cuadro de las ciencias que en los Institutos se aprenden.

Piénselo, pues, V. E. antes de llevar á la práctica su idea, y no olvide que no es ni justo, ni razonable, ni aun siquiera político, herir los sentimientos católicos del pueblo español, que se horroriza al oír

hablar del ateísmo del Estado, y repugna y rechaza en lo íntimo de su ser toda disposición gubernamental ó legislativa que directa ó indirectamente pueda conducir al planteamiento de aquel desventurado principio.

Esperamos de la rectitud de V. E., de su acendrada religiosidad y de su respeto á las nobles aspiraciones de los que constituyen la parte más numerosa y más sana de la nación, que no desoirá el clamor de ésta, del cual se hacen eco los prelados de la provincia eclesiástica de Sevilla, que tienen la honra de dirigirse á V. E.

Dios, etc.

Sevilla 10 de Mayo de 1900.

Por sí y en nombre y con autorización de los Obispos de Córdoba, Cádiz, Badajoz, Canarias y Tenerife.

† MARCELO, *Arzobispo de Sevilla.*



EL SECRETO DE LA CONFESION EN PARÍS

Ya que los *librepensadores* piden milagros, fijense en el que no cesa de producirse en el seno de la Iglesia católica, y es *el secreto de la Confesión*. En medio de todas nuestras revoluciones vemos algunas veces sacerdotes que hacen traición á sus deberes, pero jamás se ha dado el ejemplo de uno solo que haya faltado al secreto de la Confesión. Véase á este propósito lo que ha sucedido recientemente en París:

Un sacerdote fué llamado para asistir á un moribundo una de estas últimas noches. Se le hace subir á un coche donde se encuentra con dos individuos enmascarados que le vendan los ojos. Condúcenle á un barrio lejano; los dos enmascarados hacen entrar al cura en una casa, le hacen subir á un segundo piso y atravesar varios aposentos, y lo dejan junto al moribundo, cuya confesión oye.

Terminada su misión es llevado el respetable sacerdote á un sótano, y allí los sujetos misteriosos colocan sobre su pecho la boca de un revólver exigiéndole que inmediatamente les dé á conocer la confesión del agonizante, so pena de morir. El buen cura, por toda respuesta, ruega que le concedan solamente dos minutos para enco-

mendar á Dios su alma; y dispuesto á recibir la muerte rehusa absolutamente vender el secreto de la confesión.

Entonces los enmascarados declaran al venerable eclesiástico que ellos habían querido asegurarse de que no sería revelada cosa alguna de lo confesado por el moribundo; que con esta prueba habían adquirido la certeza que apetecían y luego lo dejaron libre.



El Masonismo y el Liberalismo

SON LAS DOS FORMAS PRINCIPALES CON QUE SE PRESENTA EL ERROR

No hay medio de que no se valgan ni recurso de que no se aprovechen para triunfar. La Iglesia es cierto que no perecerá jamás en estas luchas, *las puertas del infierno no prevalecerán contra ella*; pero á gran peligro de perderse estarán expuestos sus hijos, sus miembros; muchos han caído y caen cada día, pero sucumbirán fácilmente muchos más si no se combate con resolución el mal en las diversas formas con que se presenta en los tiempos que corren.

Tales formas pueden expresarse con estas dos palabras: *masonismo y liberalismo*; el primero ha sido y es el director; y el segundo ejecutor de casi todos los excesos que se cometen pública y privadamente contra la fé y moral cristianas en las modernas sociedades.

En efecto: por medio de los *masones y liberales* principalmente infiltra hoy Satanás entre los cristianos el virus ponzoñoso de toda clase de errores que trastornan su espíritu y de vicios que corrompen su corazón. Por ellos mismos los penetra en el hogar doméstico y malea hasta la constitución y organización cristiana de la familia. Por ellos se introduce, para malearlos también, en la dirección y régimen de la pública sociedad. Monarca de Dios Lucifer, como le llama un Santo Padre, aspiró siempre, pero incomparablemente más hoy, á manchar, desfigurar y aun borrar, si le fuese posible, del alma del hombre la imagen de su Criador y hacerlo á su propia imagen y semejanza.

Non serviam: hé aquí el grito que dió en el cielo ese *primer liberal* de quien son imitadores todos los demás, como dice León XIII, y ese mismo, expresado con el de *¡Viva la libertad!*, ha resonado y está resonando en nuestros propios oídos todos los días. Traducido

en toda su crudeza al lenguaje vulgar y práctico, quiere decir: ¡Fuera toda sujeción á voluntad ajena, á toda ley que no sea formada por la libre voluntad del hombre! *Non serviam, quiero ser libre, autónomo, independiente...* en todas mis operaciones.

Pero no basta conocer al enemigo, sino que es preciso saber también de qué modo ha de luchar y con qué armas vencerle. Procuraremos iniciar á unos en esto y recordárselo á otros para que no olviden enseñanzas de tanto interés en la práctica. ¿Se pregunta quiénes han de combatir al masonismo y liberalismo?—Pues todos los que militan bajo las banderas de Cristo, todos los cristianos que entraron en su Iglesia por medio del bautismo, y que no han salido de ella por la herejía, apostasía ú otros motivos: Todos estos *sunt ead dimicandum nati*—dice León XIII (*Ibid*):— Desde que tienen uso de razon, están en el deber de empuñar las armas espirituales de esta sagrada milicia, instruirse bien, como dice él mismo en la doctrina cristiana según la capacidad de cada uno, no solo para confesar firmemente su fe delante de los hombres dándoles buen ejemplo, sino también *para propagarla... sea para instrucción y conformación de otros fieles, sea para reprimir los insultos de los infieles.* (*Ibid*).

EL OBISPO DE PLASENCIA.



SUSCRIPCIÓN

para costear la Imagen de San José, representando su amoroso Patrocinio al pueblo Católico y arreglar el Altar donde ha de colocarse en la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás de esta Ciudad.

Esta hermosa escultura del bendito Patriarca, ha sido construida y tallada por el reputado escultor valenciano señor Ureña y Carbonell á instancias de repetidas súplicas de muchas personas entusiastas del Santo Patrono de la Iglesia Universal que deseaban venerar su glorioso Patrocinio en esta Colegiata.

Todos los amantes de San José que deseen contribuir á tan laudable obra y merecer con ello el favor del Santo Protector de la familia cristiana, se dignarán entregar la limosna que gusten al señor don Manuel Galbis, presbítero de la misma, quien se halla encargado de inscribirlo en el libro que al efecto se halla abierto en la referida Co-

legiata, en donde se consignará el nombre y la intención de la persona donante.

Limosnas recaudadas hasta la fecha.

	<u>Pesetas.</u>
Suma anterior.	668'25
Un devoto, al glorioso Patriarca.	25
Una Señora, para alcanzar de San José una gracia.	I
Una entusiasta del Santo, por los beneficios que ha recibido	I
María J. García, para que dén culto al Santo Protector de la familia Cristiana en San Nicolás.	I
Un matrimonio, á su Padre San José.	0'50
	<hr/>
Total Ptas.	696'75

Alicante 6 de Junio 1900.

(Se continuará.)



MISCELÁNEAS

Advertencia.—Nuestro próximo número, dedicado á solemnizar la hermosa fiesta de la institución de la Eucaristía se publicará el jueves, día del Santísimo Corpus Christi.

Otra.—Rogamos á los señores suscriptores de fuera de la capital que todavía se hallan en descubierto en el pago de sus suscripciones, remitan el importe de las mismas á esta administración, en libranzas de facil cobro ó en sellos de correos. No contando este periódico mas que con la suscripción, precisa para su buena marcha administrativa que sus abonados correspondan á nuestros esfuerzos, por cuyo motivo dirigimosles este ruego.

* * *

En el artículo titulado «Excelencias de la educación cristiana», que apareció en el último número del SEMANARIO, notarían nuestros lectores algunas erratas (por las que pedimos indulgencia), que pasaron inadvertidas al corregir las pruebas.

* * *

Hállanse en Roma el eminentísimo Cardenal Sancha y el Rdo. Obispo de Málaga, Sr. Muñoz Herrera. Ambos se hospedan en el Colegio Español.

* * *

El sábado último llegaron á esta capital procedentes de la Corte los señores de Núñez de Cella, trasladándose inmediatamente á su quinta de Villa Antonia. Sean bien venidos.

* * *

Un papel italiano, notoriamente afecto á la Masonería, ha dicho que las peregrinaciones que han ido y siguen llegando á Roma, se forman sólo de desarrapados. Pero un corresponsal italiano ha tomado informes exactos acerca del número de peregrinos que en los primeros cuatro meses del año se han alojado en los principales y mejores hoteles de Roma, y asegura que fueron en el respetable número de 12.050 en cifras redondas. Además, siempre han estado llenos los buenos hoteles de segundo orden. Ciertamente hay pobres que reciben alojamiento gratuito en el Hospicio pontificio de Santa María y en otros locales arrendados al efecto por la Comisión pontificia de las peregrinaciones.

¿Pero hay por ventura en el mundo alguna nación que esté compuesta solamente de potentados?

* * *

He aquí un ligero resumen de la obra del Fundador de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, á quien el Soberano Pontífice ha canonizado solemnemente el día de la Ascensión.

Al morir en 1719, dejó 22 Comunidades florecientes, una organización completa y reglamentos admirables. Autorizado en 1724, aprobado por Roma en 1725 y administrado por Superiores eminentes, el Instituto contaba en 1778, 127 Casas, de las cuales seis en el extranjero, 1.000 Hermanos y 36.000 alumnos. La revolución sólo dejó dos escuelas en Italia; pero la Obra tuvo sus mártires y su sangre fué fecunda. Su desarrollo, posteriormente á aquel terrible período, ha sido prodigioso, pues hoy cuenta el Instituto 15.000 Hermanos, 4.400 novicios, 1.530 Casas, 1.934 Escuelas populares y 75 Colegio de pensionistas, con un total de 316.376 alumnos.



SECCION RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las siete y media Misa de la Virgen con bendición, y por la tarde después del coro se rezará el Santo Rosario á la excelsa Madre de los Remedios.

Capuchinas.—Prosigue el Quinario de la Sagrada Lanzada que en honor del Sagrado Corazón de Jesús viene celebrando la Guardia de Honor del Deífico Corazón, siendo á las siete la Misa de comunión reparadora, en la que predicará el Rvdo. Padre Juan M.^a Sola, de la Compañía de Jesús. Por la tarde á las cinco y media serán los ejercicios, en los que tomará parte la capilla de música de la Colegiata, predicando el referido P. Sola.

Santa María.—Prosigue el novenario á San Antonio de Padua, rezándose el Santo Rosario, diciéndose el sermón y novena, y finalizando con los gozos, cantado por una capilla de música.

Todos los días, hasta el 13 inclusive, á las cinco y media de la tarde, tendrán lugar estos cultos, predicando reputados oradores. El día propio del Santo, por la mañana, á las nueve, se cantará solemne misa con sermón, estando todo el día expuesto S. D. M. hasta terminar la función de la tarde que se hará con reserva y bendición.

La Sección Adoradora nocturna de esta capital celebrará Vigilia extraordinaria la noche del 13 al 14 del presente mes, á la que asistirán los dos turnos de que se compone esta sección.

Al terminar la misa de comunión que se celebrará á las cinco de la mañana del día de Corpus Christi, saldrá solemne procesión por la plaza de Santa María, terminando con la bendición de Jesús Sacramentado.

Domingo.

San Nicolás.—A las ocho y media misa Conventual, con los demás cultos ordinarios.

Capuchinas.—Termina el Quinario del Corazón de Jesús con el mismo orden del día anterior, prosiguiendo todos los días de Junio el mes de Jesús, con misa por la mañana, y ejercicios á las cinco y media de la tarde.